EL ESPINO

A 28 km al noreste de Soria, en un paraje montañoso situado entre las sierras del Almuerzo y del Madero, se encuentra esta pequeña y casi despoblada localidad. Se accede hasta allí desde la capital soriana por la carretera que conduce a Almajano, lugar del que parte otra que llega hasta El Espino, después de pasar por Suellacabras, a cuyo Ayuntamiento pertenece.

Durante la Edad Media fue una de las múltiples aldeas que formaban la Tierra de Soria, en la cual, según el padrón de 1270 y la *Sentencia de Concordia* de 1352, había seis parroquianos o *moradores* que pagaban diezmos a la *collacion* de San Martín de la Cuesta.

Iglesia de San Benito

La iglesia parroquial de San Benito se halla en el extremo occidental del pueblo, sobre un pequeño altozano desde el que se domina el resto del caserío. Es una modesta construcción tardorrománica levantada a comienzos del siglo XIII en mampostería y sillarejo, con refuerzos de sillería en las esquinas. Presenta una sola nave, con espadaña a los pies, y una cabecera semicircular rematada por una cornisa de perfil biselado soportada por canecillos de cuarto de bocel. En el lado sur se abre la portada de acceso, formada por un sencillo arco de medio punto doblado que apoya sobre una línea de imposta lisa. En el interior, la nave se cubre con una techumbre de madera a dos aguas y la capilla mayor con una bóveda de cañón apuntado en el tramo recto y de cuarto de esfera en el hemiciclo, en ambos casos cubiertas con pinturas murales de los siglos XVIII y XIX. El arco triunfal es ligeramente apuntado y apoya en una imposta de nacela en el lado izquierdo, mientras que en el derecho ha sufrido algunos retoques, tal vez para acoplar un púlpito ya desaparecido.

A ambos lados del presbiterio se adosaron en época más moderna dos dependencias de planta cuadrada que hacen las veces de sacristía y de capilla, actualmente sin culto.

Bajo el coro situado a los pies del templo se habilitó un baptisterio en el que se conserva una pila bautismal de forma casi cilíndrica (109 cm de diámetro × 80 de altura), tallada en un solo bloque de piedra arenisca. Se decora a

Exterior

Portada

Interior

Detalle de la pila bautismal

su alrededor con arcos de medio punto sencillos y otros entrelazados, siguiendo un esquema muy parecido al de las pilas de Pozalmuro y Nuestra Señora de los Milagros de Ágreda. Puede fecharse en los últimos años del siglo XII y principios del XIII.

Texto y fotos: PLHH

Bibliografía

ASENJO GONZÁLEZ, M.ª, 1999, p. 124; HERBOSA, V., 1999, p. 18; JIMENO, E., 1958, p. 188; PORTILLO CAPILLA, T., 1979, pp. 178, 200.

Ermita de San Román

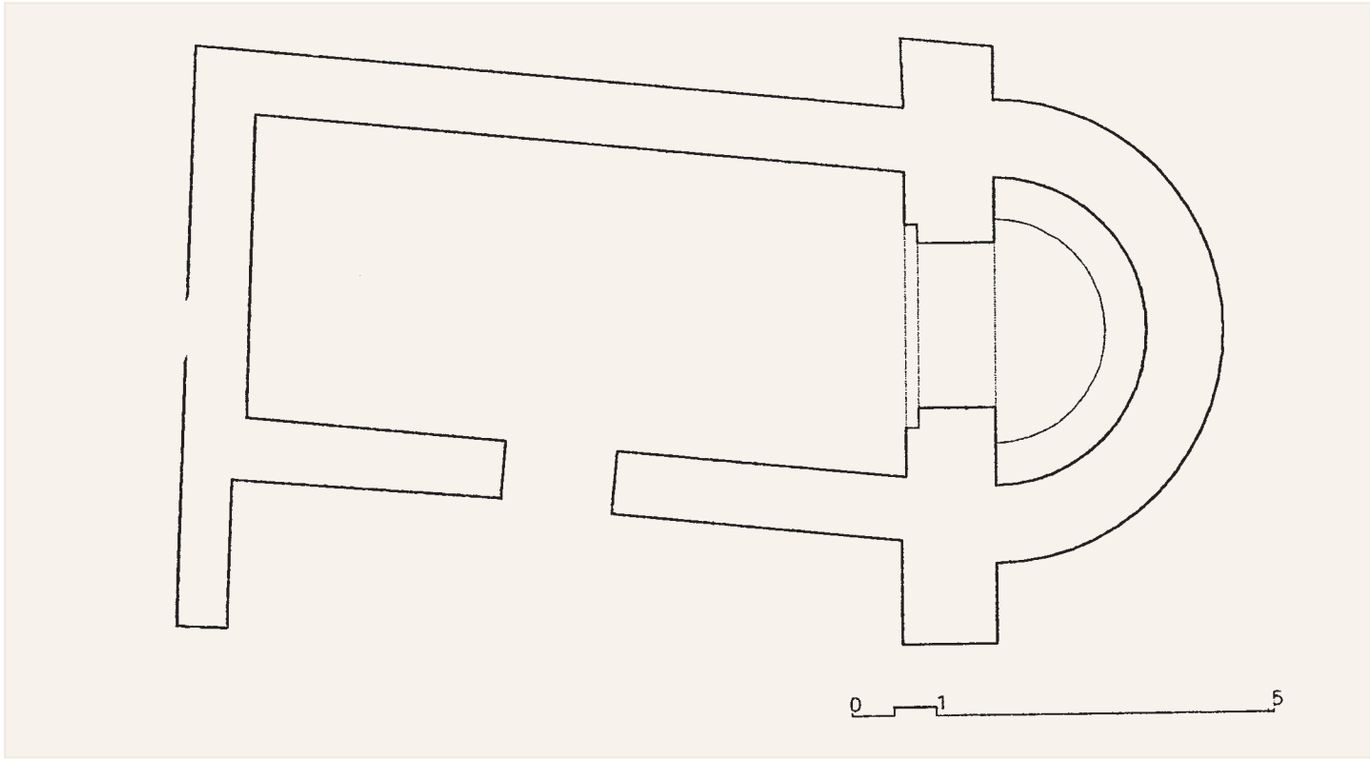
En el extremo oriental de la sierra del Almuerzo, a unos 4 km al sur de El Espino y a casi uno de Valdegeña, se encuentran las ruinas de la antigua ermita de San Román, a las que se accede por un tortuoso y maltrecho camino de tierra, poco recomendable para transitar con vehículos. Los restos se hallan en la parte alta de una suave loma cuya ladera ha sido aprovechada como tierra de cultivo.

Este edificio era probablemente la iglesia de una de las múltiples aldeas de la tierra de Soria que quedaron despobladas a finales de la Edad Media como consecuencia de los cambios asociados a la actividad económica y la explotación del suelo que tuvieron lugar desde finales del siglo XIV.

Lo que hoy se mantiene en pie nos pone ante la pista de un sencillo templo de una sola nave y un ábside semicircular precedido de tramo recto, construido todo ello en mampostería, salvo el arco triunfal, parte del muro sur y algunos sillares dispuestos en las esquinas. Al mediodía se abría la portada de acceso protegida por un pórtico –ya desaparecido– del que sólo quedan parte de los muros de cierre.

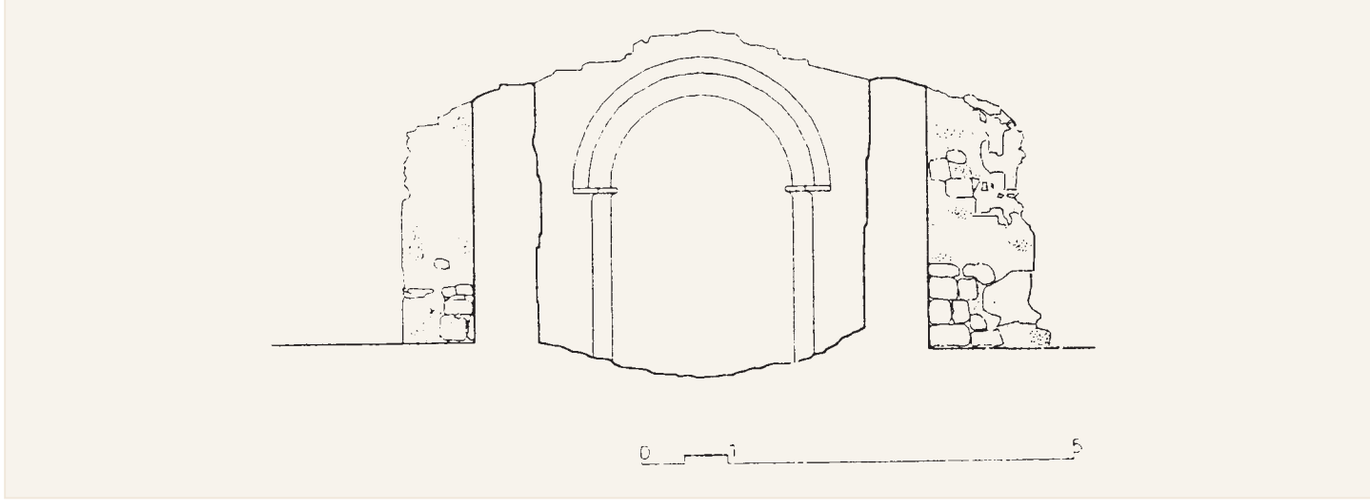
En el interior, todo el espacio se cubría con una techumbre de madera, si bien es posible que en origen la capilla mayor tuviera bóvedas de horno y de cañón, y que tras algún derrumbe fueran sustituidas por una armadura lígnea, ya casi perdida. Ello obligó, además, a rebajar la cubierta prescindiendo del tradicional alero de canecillos, colocando en su lugar unas lajas de piedra sobre las que apoya el tejado. Algunas de las piezas desmontadas fueron reutilizadas entre los muros de la nave, como es el caso de dos sillares con bocel colocados en la esquina suroeste.

Exterior



Planta

Sección transversal



Interior con el arco triunfal al fondo

El ábside se iluminaba por medio de una tosca aspillera practicada en el muro sur del presbiterio y posiblemente por otra abierta en el testero que fue suprimida durante alguna de las reformas a las que hemos hecho referencia. Por la parte baja de los muros corre un banco de piedra que sólo se ha conservado en el presbiterio y en el muro norte de la nave. Separando la capilla mayor y la nave se dispone un arco de triunfo de medio punto doblado que descansa sobre una imposta con perfil de nacela.

La ermita de San Román es un buen ejemplo de la sencillez y humildad estructural que caracteriza a buena parte de las construcciones románicas de Soria, especialmente de aquellas localizadas en las zonas más deprimidas de la provincia. Es un edificio muy pobre, pero a la vez muy representativo de lo que debieron ser las iglesias que presidieron la vida de aquellas aldeas surgidas en la Extremadura castellana a lo largo de los siglos XII y XIII, dentro del lento proceso de afianzamiento del territorio llevado a cabo en esos momentos. Sin embargo, la tosquedad que destilan sus formas y el avanzado estado de ruina en que se encuentra no permiten ser categóricos a la hora de asignarle una cronología que, en cualquier caso, puede rondar los años finales del siglo XII.

Texto y fotos: PLHH - Planos: MGT

Bibliografía

HUERTA HUERTA, P. L., 2001b, p. 186.